

SEMANA A SEMANA – FEBRERO 3 AL 8

Iniciamos una nueva semana, congregados todos: maestros y maestras de ambas secciones, psicólogas y compañeros de oficios varios, reunidos en el aula de grado once. Luego de los saludos y los mejores deseos para la semana que comienza, nuestro rector, Luis Fernando Castañeda, hizo un recuento del paso de nuestro compañero Felipe Ángel Quiceno por la institución y, más allá de eso, por la vida de todos nosotros, miembros de la comunidad educativa.

Casi la totalidad de los maestros y maestras compartieron experiencias y anécdotas llenas de humor, recordando momentos gratos vividos junto a él. Al igual que con nuestros estudiantes, gestionar el duelo debe ser una tarea prioritaria para todos. El encuentro finalizó con un desayuno en comunidad, con un significado especial: la permanencia de Felipe en nuestros corazones y su huella imborrable en la institución.

Finalizado el encuentro de maestros, nos preparamos, tras ese espacio de reflexión y recogimiento, para el encuentro con nuestros estudiantes. Entre calurosos saludos, abrazos y los mejores deseos, iniciamos una nueva semana que, ojalá, esté cargada de experiencias transformadas en valiosos aprendizajes.

Una de mis principales ocupaciones esta semana fue ofrecer conversaciones cercanas y amenas con los estudiantes que llegan por primera vez a la institución. Conocer un poco sobre ellos, sus familias y evaluar sus primeras impresiones en este nuevo entorno se convierte en una herramienta fundamental para generar cercanía. Además, esto permite compartir observaciones y diálogos pedagógicos con mis compañeros maestros, fortaleciendo así el proceso de formación individual, grupal y comunitario.

El martes, según nuestro cronograma de actividades, retomamos los encuentros de inducción con las familias de décimo grado. Quiero detenerme aquí para expresar mi desazón, compartida por mis colegas, ante la baja asistencia. Aún no logro encontrar una justificación clara para ello. Lo que sí tengo claro es que la ausencia, aunque sea de una

sola familia, dificulta el sentido profundo de la educación como experiencia colectiva. No contar con el grupo completo impide que todos estemos conectados y unidos en un propósito común: que cada estudiante desarrolle y aproveche al máximo sus habilidades, destrezas y potencialidades en beneficio propio, de su familia y de la comunidad.

En los días siguientes, continuamos con los encuentros para las familias de segundo, sexto y tercero, siempre en compañía de maestros, psicólogas y, en algunos casos, estudiantes. Las temáticas abordadas variaron según el grado y la edad, sin perder de vista los objetivos generales. Como maestro, agradezco profundamente la compañía, el respaldo y la valoración de nuestra vocación. Sentir el compromiso compartido en una labor que hoy, más que nunca, requiere valentía, pasión y, sobre todo, amor, nos impulsa a seguir adelante. Afortunadamente, estos encuentros han permitido establecer diálogos significativos, donde las observaciones y recomendaciones de los estudiantes y sus familias se convierten en valiosas herramientas para fortalecer nuestras estrategias pedagógicas y de convivencia.

La semana culminó el sábado con un grupo de estudiantes de secundaria disfrutando de un encuentro amistoso de fútbol, en compañía del maestro José Fernando Castañeda, en el colegio Alcázares. Estos espacios son fundamentales como complemento del proceso formativo. Mientras tanto, en la institución, nuestros futuros bachilleres iniciaron su preparación para la prueba Saber 11. Junto a nuestro rector, Luis Fernando Castañeda, dedicaron el día a la presentación de un simulacro, dando así un primer paso en su camino hacia este importante reto académico.

¡Les deseo a todos una excelente semana!

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de Convivencia

